

Atisbos entre sombras

La organización a base de la superposición de elementos en las composiciones de Julio Lugo Rivas invariablemente genera una tensión entre el interés en lo visible y lo que queda oculto. A esta relación suspensiva se le añade la incorporación de detalles parcialmente expuestos que se asoman con cierta timidez e invitan al voyerismo de intentar ver lo que está totalmente cubierto. Desde los extremos de las piezas, las miradas curiosas se aventuran a encontrar algo entre una y otra capa, deteniéndose en la materialidad de los componentes e identificando objetos familiares a pesar de ser estas, obras casi completamente abstractas. De este modo, el artista nos lleva a experimentar intriga, sorpresa y desilusión cuando detrás de las capas encontramos sombras, nada más.

La sombra, un elemento principal de la pintura realista utilizado para representar el volumen de los objetos, irónicamente aquí no engaña al ojo, sino que, por el contrario, le revela la naturaleza múltiple de las superficies. Y es que, más que pintar, Lugo Rivas construye sus obras a modo de *collage* o ensamblaje. Estas técnicas se caracterizan por la inclusión de diversos materiales, que en este caso se acomodan a diferentes niveles, haciendo que no solo sean lienzos tendidos sobre bastidores, sino que se traten de capas pictóricas colgadas de la pared literalmente.

En la paleta de Lugo Rivas un tono dominante sirve de telón de fondo frente al cual aparecen texturas, formas, objetos encontrados y otros elementos sobre los cuales caen pesados cortinajes barrocos. A menudo con colores más oscuros, la acción descendente de las capas superiores contrarresta el dinamismo de lo que “sucede” en el segundo plano. De esta manera, la organización de los estratos y los colores dota la serie de un dramatismo que confiere a la muestra una nota de seriedad, a pesar de incluir piezas muy coloridas.

Ante el desengaño tras el vistazo inicial y el atisbo lateral, la atención se dirige a la superficie de la obra y su profundidad. Los rastros del proceso artístico se encuentran a flor de piel y hacen evidente que hay mucho más de lo que podemos ver en cada pieza. Pero el artista no nos invita a desvelarlas, sino que nos confronta con la realidad para obligarnos a lidiar con lo que tenemos en frente y hacer sentido de ello. En estas abstracciones regidas por una fuerte materialidad, propone una reflexión sobre cómo la opacidad de la superficie es el resultado de lo subyacente, aquello que desconocemos o que nos ocultan. Así, Lugo Rivas nos invita a superar lo que ha quedado atrás, sin olvidarlo, y a enfocarnos en lo que tenemos por delante.

Carlos Ortiz Burgos
Curador

Julio Lugo Rivas (Ponce, 1978) comenzó sus estudios formales en artes plásticas en la Escuela de Bellas Artes de Ponce. Posee estudios independientes en Fotografía Digital del New York Institute of Photography, un grado asociado en Biología de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Mayagüez y un Bachillerato en Ciencias en Farmacias, de su recinto de Ciencias Médicas. El microscopio, la cámara digital y la pintura han sido parte de su instrumentación para el desarrollo de proyectos vinculados a la íntima relación de la naturaleza viva con su entorno. Ha presentado

su obra en la John and June Allcott Gallery de la Universidad de North Carolina, en la Muestra Nacional de Puerto Rico (2018) del Instituto de Cultura Puertorriqueña, en el Museo de Arte (MUSA), del Recinto Universitario de Mayagüez, en la Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón, en Santurce y en Área, Lugar de Proyectos, en Caguas. Fue, además, seleccionado por el Museo de Arte de Ponce y la Fundación FIArt entre los 19 finalistas del Proyecto Fotográfico Saltando Muros, muestra itinerante presentada en varios museos de Iberoamérica entre los años 2013 y 2015.